

LA ESTIMULACIÓN TEMPRANA MEDIO EFICAZ PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE

EARLY STIMULATION EFFECTIVE FOR LANGUAGE DEVELOPMENT

Lic. Lenier García Queijo.¹

¹Escuela Mixta Vladimir I Lenin. Rodas. Cienfuegos. Cuba.

¿Cómo referenciar este artículo?

García Queijo, L. (2012). La estimulación temprana medio eficaz para el desarrollo del lenguaje. *Revista Conrado* [seriada en línea], 8 (32). pp. 22-26. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

RESUMEN

La infancia temprana constituye una etapa fundamental en el proceso de desarrollo y formación de la personalidad. Se fundamenta esencialmente por la gran plasticidad del cerebro infantil en las tempranas etapas del desarrollo, que sin constituir una tábula rasa en la que puede inscribirse cualquier impresión, si ofrece amplísimas posibilidades para el establecimiento de conexiones que pueden servir de base para el registro y fijación de las más variadas estimulaciones. Constituye entonces una necesidad la estimulación del lenguaje en las primeras edades para así favorecer a la prevención de posibles alteraciones en el lenguaje de niñas y niños.

Palabras clave:

Edad temprana, estimulación, lenguaje.

ABSTRACT

Early childhood is a critical step in the process of development and personality formation. It is based essentially on the great plasticity of the infant brain in the early stages of development, without being a tabula rasa on which you can register any impression, if it offers very broad possibilities for the establishment of connections that can serve as a basis for recording and fixation of the most varied stimuli. It is then a need for language stimulation in the early ages in order to promote the prevention of possible changes in the language of children.

Keywords:

Early age, stimulation, language.

INTRODUCCIÓN

La Revolución Educacional que tiene lugar en nuestro país reclama un nuevo estilo de trabajo de la escuela, los círculos infantiles los docentes y las educadoras donde se atiende la individualidad de cada niña y niño para llevar a niveles superiores la labor educativa. Las transformaciones que se quieren lograr están dirigidas fundamentalmente a que el desempeño escolar propicie en las niñas y niños una actividad crítica, reflexiva, independiente y protagónica. Estas premisas constituyen las direcciones más generales del cambio que se desea lograr, llevando en cuenta el propósito fundamental que se debe tener siempre presente: Ese hombre nuevo, a quien abrimos las puertas del conocimiento, debe formarse como un todo integral. El lenguaje ocupa un lugar tan destacado en las

relaciones humanas, que los docentes y las educadoras, en general, y los profesionales de Educación Infantil, en particular, están obligados a prestar una especial atención tanto a los procesos de adquisición y desarrollo del mismo como a sus posibles perturbaciones. Son suficientemente conocidos los sucesivos estadios por los que, en general, transcurre el desarrollo del lenguaje infantil. Pero estas adquisiciones en la infancia no se producen de manera lineal y uniforme, sino que pueden aparecer múltiples variables que dificulten dichos procesos y, en consecuencia, perjudiquen el desarrollo global de las capacidades del sujeto. Es entonces cuando la Estimulación Temprana adquiere su máximo interés y se convierte en una técnica no ya necesaria, sino absolutamente imprescindible.

DESARROLLO

La norma en el tercer milenio será la de una educación a lo largo de toda la vida, que cultive el intelecto, valores y principios, y que conduzca a modelos mentales tales como el aprendizaje continuo, y desarrollador de la comunicación entre los hombres.

Para cumplir con los objetivos el sistema educacional se ha propuesto que todas las niñas y los niños que nazcan en nuestro país tengan exactamente las mismas posibilidades, que todos tengan las mismas oportunidades para aprender, a partir de las capacidades que en ellos se desarrollen; cada vez se gana más conciencia en este sentido.

Como consecuencia de esta realidad se considera que se ha producido un viraje en el interés científico, acumulándose una gran cantidad de experiencias en relación con la importancia que tiene para el desarrollo normal de las niñas y los niños la estimulación temprana.

La necesidad de proporcionar una estimulación propicia en el momento oportuno, condujo inexorablemente a la consideración de impartir esta estimulación desde los momentos más tempranos de la vida, surgiendo así el concepto de estimulación temprana.

Estimulación Temprana es un concepto algo controvertido; por una parte, se ha asociado a todo un accionar que se relaciona con lo patológico, con factores de riesgo, con la presencia de desviaciones del desarrollo, y por otra, con una sobreestimulación socio-cultural que, a veces, intenta ser compensatoria de las carencias básicas de la población infantil. En ninguno de los casos hay una comprensión acertada de los alcances de este proceso educativo básico.

De forma natural, los resultados de las experiencias e investigaciones de la intervención temprana en los niños y niñas de alto riesgo, influyó decididamente en el enfocar estos programas de estimulación, no solamente para esta población particular, sino para todos los niños y niñas, estuvieran o no en situación de riesgo o desventaja social.

Es así como surgen los programas de estimulación temprana para todos los niños, que han de tener una multivariedad de enfoques, problemáticas y proyecciones, en el decursar de su existencia.

El término más difundido de estimulación temprana parece ser inicialmente más apropiado, por referirse al período de desarrollo en el cual actúa un determinado sistema de influencias educativas, organizado de manera sistemática para propiciar el desarrollo del niño y la niña correspondiente a ese momento.

“Sin la maduración de las correspondientes estructuras anatómicas es imposible el dominio normal del idioma, aunque estas estructuras fisiológicas por su esencia, no contienen ni las reglas de la conducta idiomática, ni los conocimientos sobre el lenguaje. Todo esto es asimilado por el niño en el proceso de una actividad más amplia del dominio del mundo objetivo, es un proceso social por su esencia y por sus resultados”. (Leontiev, 1981, p. 54)

El lenguaje no constituye una realidad que aparece con el nacimiento, sino que se encuentra en relación con el desarrollo social del hombre. El desarrollo normal del lenguaje se produce conjuntamente con el desarrollo psíquico, intelectual y afectivo-volitivo del sujeto. Algunas corrientes psicológicas ven el desarrollo del lenguaje como una acumulación cuantitativa y mecánica de reservas de palabras y una toma de conciencia por parte del niño, con un descubrimiento especial intuitivo e instintivo, mientras la psicología materialista-dialéctica, explica la asimilación del lenguaje como medio de intercambio de ideas y de cognición con lo que nos rodea. Si comparamos ambas interpretaciones salta a la vista inmediatamente que la primera no analiza el desarrollo del lenguaje, ni toma en cuenta la necesidad que hay en su base. El lenguaje es un hecho social tanto por su origen como por su naturaleza. El lenguaje y la conciencia se dan en un período de surgimiento y aparecen en relación con el trabajo y la vida social del hombre. Constituye un sistema de signos.

A través del lenguaje se establece el proceso de comunicación, mediante la lengua. La lengua es lo social, lo potencial, que tiene una función idiomática, mientras el lenguaje es lo individual, lo que se realiza por cada uno de nosotros, cuya función es eminentemente comunicativa. No obstante estas diferencias, no pueden existir una sin el otro: la lengua garantiza la posibilidad de existencia del lenguaje y este último provee a la primera de los significados de la palabra. La comunicación idónea se establece entre las personas en gran medida a través de la actividad verbal. Desde el punto de vista psicológico la actividad se refiere a un conjunto de actos que tienen un objetivo determinado y están dirigidas a lo largo de un resultado. La actividad verbal también se manifiesta así. Según Petrovsky (1986), actividad verbal es el proceso de utilización por el hombre del lenguaje; con el fin de transmitir y asimilar la experiencia histórico-social, del establecimiento de la comunicación o la planificación de sus actividades. La actividad verbal, el lenguaje, constituye el segundo sistema de señales, la señal de señales. La palabra como uno de los diferentes niveles de organización verbal ha sido denominada signos de los signos. Es capaz de sustituir el objeto llevándolo a dimensiones mayores, lo abstrae para ponerlo al servicio de la actividad cognoscitiva del hombre. Posibilita el conocimiento mediato y el pensamiento verbal.

Todos somos conscientes del importante papel que juega el lenguaje en el aprendizaje inicial en el ser humano. Los conocimientos acerca de la formación, desarrollo y atención a los trastornos constituyen para el docente una importante vía, siendo necesaria su atención temprana mediante la orientación específica.

El desarrollo de la ontogénesis humana es el proceso de la integración personal de los tres tipos de experiencia: lo dado por su herencia genética, las formas de interacción particular en su medio específico y las formas en que tiene lugar el proceso de apropiación de la experiencia histórico-cultural en sus condiciones de vida y educación. El análisis de estas distintas formas de experiencia nos permite comprender diferentes concepciones generales del desarrollo humano.

En el momento actual del desarrollo de la ciencia psicológica, se destacan de forma general tres posiciones diferentes. Una primera posición, en la que el desarrollo se considera como algo independiente de la enseñanza y la educación. El desarrollo se produce de forma espontánea, siguiendo sus propias leyes y la educación debe adaptarse a él; el desarrollo va por delante y la educación se sienta sobre las bases del desarrollo ya alcanzado. Un ejemplo de esta concepción es la mundialmente conocida y divulgada teoría de Piaget y sus seguidores.

Una segunda posición ve ambos procesos como paralelos, se dan al mismo tiempo. El desarrollo no es más que el propio producto de ejercitación que se da en la enseñanza. Esta concepción se encuentra en la esencia de las diferentes teorías conductistas y neoconductistas. Para los conductistas el desarrollo es el producto de los efectos acumulativos del aprendizaje. Los distintos aprendizajes que va realizando el niño a lo largo de su vida van dando lugar a cambios más generales que serían los que consideramos desarrollo.

Otra posición se corresponde con la concepción materialista-dialéctica. Aquí, la enseñanza y la educación adquieren el valor de promotores del desarrollo, la enseñanza conduce el desarrollo y lo impulsa. Claro que para alcanzar esta fuerza que promueve el desarrollo, este proceso educativo ha de tener determinadas características, cumplir determinados requisitos y desde luego, basarse en el desarrollo ya alcanzado previamente por los sujetos para desde su plataforma, moverlo a un nivel superior, teniendo en cuenta las potencialidades de cada sujeto (zona de desarrollo próximo). (Piaget, 1954, p.149).

El proceso de apropiación de la cultura como factor esencial en su desarrollo, hay que concebirlo no como un proceso en el que el niño es un simple receptor sino como un proceso activo en el cual esa participación activa del sujeto resulta indispensable; en este proceso el niño no solo interactúa con los objetos materiales y culturales sino que está inmerso en un proceso de interrelación activa con los sujetos que le rodean, adultos y coetáneos. Resulta pues, tan importante las actividades que el niño realiza como las interrelaciones, la comunicación que establece con los otros, en este proceso de apropiación, de asimilación activa, como medio esencial para su formación. Por lo antes expuesto podemos definir como estimulación temprana al período de desarrollo en el cual actúa un determinado sistema de influencias educativas, organizado de manera sistemática para propiciar el desarrollo del niño y la niña correspondiente a ese momento.

Se puede afirmar que el habla del niño se desarrolla a tono con los resultados del conocimiento; por otra parte, es también por medio del lenguaje que entra el conocimiento de los objetos y fenómenos. Como ha sido expuesto, los subsistemas del lenguaje no se adquieren aisladamente. La educadora debe asegurar la línea de continuidad en su uso oportuno y preciso: en las conversaciones, cuando conduce el diálogo para que las respuestas sean coherentes y lógicas; en los relatos de lo que hacen y la forma cómo lo hacen, al hablar de las excursiones y paseos. Conversaciones más frecuentes, naturales, aprendiendo a escuchar al otro, ajenas a todo formalismo.

En nuestro país por parte del Ministerio de Educación en el curso escolar 1978-1979 se realizaron diferentes investigaciones resultando que el 13,06% presentaban trastornos del lenguaje de ellos el 73,47% presentó trastornos aislados de pronunciación puramente fonético y el 12,28% trastornos fonéticos acompañados de un insuficiente desarrollo del oído fonemático. también se han realizado otros estudios encaminados a resolver tal situación, dentro de ellos los realizados por Figueredo (1984); López Hernández (1989); González (1989); y García (1990), las cuales han estado dirigidas a la intervención logopédica, con predominio individual, lo que no siempre resulta efectivo para lograr un aprendizaje significativo del lenguaje.

Sin embargo el tema referido al desarrollo del lenguaje ha sido objeto en algunas de sus temáticas, por tanto el análisis actual de la problemática, nos sitúa ante la contradicción entre el necesario perfeccionamiento de la labor profesional de las educadoras, y la insuficiente preparación para acometer su trabajo en relación con la potenciación del lenguaje de niñas y los niños, lo cual se revierte en las necesidades de los mismos

En la revisión de documentos y la observación de actividades arrojaron:

- El muestreo al plan de actividades permitió constatar que es insuficiente la labor preventiva que se realiza en cuanto a la estimulación del lenguaje, no diseñándose actividades que respondan a esto, manteniéndose en un plano muy general.
- La revisión al Programa del Ciclo arrojó que al referirse al desarrollo del lenguaje lo hacen de manera general sin particularizar actividades específicas que contribuyan a enriquecerlo, además los mismos carecen de elementos que contribuyan a la estimulación del lenguaje, teniendo en cuenta la diversidad de niñas y niños, la activación de los procesos psíquicos, contribuyendo a un trabajo más efectivo en la edad temprana si se tiene en cuenta que este período es sensitivo para el desarrollo del mismo.
- Mediante el muestreo de los registros de entrenamiento pudimos apreciar que los principales señalamientos están encaminados al trabajo por la corrección del lenguaje.
- Mediante el muestreo a las caracterizaciones de los menores del círculo infantil se ha podido constatar que existen necesidades en el área del lenguaje.
- Las niñas y niños no son capaces de comprender el lenguaje de los adultos lo que no facilita el óptimo aprovechamiento de la actividad programada.
- Las niñas y niños no realizan una adecuada comprensión de las entonaciones del lenguaje lo que no favorece el comportamiento de los menores dentro de la actividad programada.
- Las niñas y niños no ejecutan por si solos las actividades a partir de las orientaciones dadas por las educadoras, según el desarrollo ontogenético, relacionado con la activación de los procesos psíquicos.

Por todo lo anteriormente planteado queda demostrado que las actividades para desarrollar el lenguaje en niñas y niños de segundo año de vida del círculo infantil Estrellitas Mambisas constituye una vía valiosa, en el contexto de las actividades, lo que permitió la participación activa de estas niñas y niños.

CONCLUSIÓN

Lo antes expuesto corrobora la necesidad de abordar el tema, considerando que la edad temprana constituye el período sensitivo del lenguaje y de rápida formación y desarrollo del individuo, fundamentado en la elevada plasticidad de las funciones del cerebro y en las grandes posibilidades que tiene para desarrollarse, siempre que exista una influencia directa y así garantizar la calidad del desarrollo. Entonces el valor de dicha investigación esta dada desde el punto de vista científico, metodológico y práctico ya que además de elevar el lenguaje de las niñas y niños, permitió elevar la calidad del proceso educativo de los mismos.

BIBLIOGRAFÍA.

- Esteva Boronat M. (1993) ¿Quieres jugar conmigo? La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Fernández Pérez de Alejo G. (2008). La atención logopédica en la edad infantil. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Leontiev, A.N. (1981). Actividad, conciencia y personalidad. La Habana: Pueblo y Educación.
- Petrovski, A. V. (1986). Psicología General. La Habana: Libros para la Educación.
- Tamarkova. (1981). La educación y la enseñanza en el Círculo Infantil. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.